

CRÓNICAS BURGUESAS

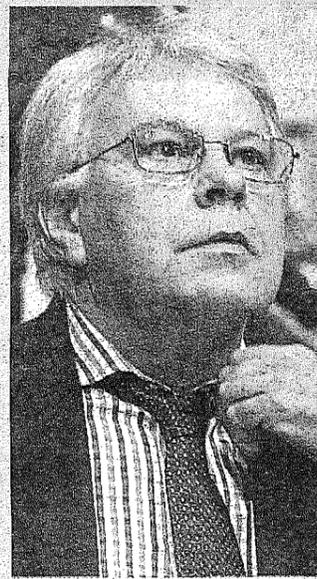
Josep Maria Cortés



ALFREDO PASTOR. Profesor de la escuela de negocios Iese, ex secretario de Estado, autor del influyente ensayo titulado *La ciencia humilde* (Ed. Crítica) y defensor de la economía social de mercado



EDUARD BERENGUER. Profesor de Teoría Económica de la Universitat de Barcelona, vinculado a Unió Democràtica, la ideología que inspira al Centro de Estudios Económicos y Sociales



FELIPE GONZÁLEZ. El ex presidente de Gobierno abogó en favor del modelo renano en su discurso de presentación en el grupo de reflexión de la Unión Europea, que diseña escenarios de futuro



HANS TIETMEYER. Ex presidente del Banco Central alemán y del Parlamento Europeo, presidente actual de la Fundación Adenauer y uno de los expertos del modelo de economía social de mercado

El capitalismo renano

Recio, García Echevarría, Pastor, González, Farreres, Tietmeyer o Rürup en la economía social de mercado

Con el pasado replegado en el museo de las utopías, el mercado proclama el fin de la historia sin otro margen posible que no sea el de mejorarlo o el de corregir sus excesos. Europa no se ajusta a un modelo único: entre el capitalismo libérrimo de Gran Bretaña y el capitalismo regulado de los países nórdicos, se desparraman diversos híbridos, comenzando por el modelo alemán y añadiendo variantes de liberalismo y coordinación, según el caso. Esta compleja clasificación fue en parte resuelta por la añorada cumbre de Lisboa cuando anunció la existencia en el seno de la UE de cuatro modelos: renano, nórdico, mediterráneo y anglosajón. Al perfil anglosajón, se le responsabiliza de la Gran Crisis aceptando por oposición que la alternativa al neoliberalismo es lo que queda en pie del llamado capitalismo renano, conocido por los expertos como la economía social de mercado, puesta en marcha en los años del plan Marshall bajo los auspicios de los cancilleres Konrad Adenauer y Ludwig Erhard y liquidada en parte por la crisis del petróleo en 1973.

Después de unificar Alemania sin debilitar la alianza occidental, otro canciller mucho más reciente, Helmut Kohl, anunció la segunda muerte del modelo renano, en pleno arranque de la llamada euroesclerosis. Aquejado por un severo ataque de realismo con-

table, Kohl formuló, diez años antes del estallido de Lehman & Brothers, los elementos del interrogante: ¿Podemos mantener el Estado de bienestar?— cuya respuesta señala hoy un enorme cambio de rumbo.

En Barcelona, el Centro de Estudios Económicos i Sociales (CEES), presidido por el ex conseller de la Generalitat Ignasi Farreres, focaliza el estudio sobre la viabilidad del capitalismo con rostro humano, siguiendo el surco marcado por expertos de nivel, como Eugenio Recio, Santiago García Echevarría y María Teresa del Val de la Universidad de Alcalá de Henares. Recio es el autor del primer número de una serie de publicaciones previs-

El modelo alemán llegó hasta 1973; tuvo su 'segunda muerte' en la etapa de Kohl, y hoy conduce a la esperanza

tas por el CEES, conjuntamente con el Institut d'Estudis Humanístics Miquel Coll Alentorn (presidido por Llibert Cuatrecaas), cuya segunda entrega, ya en la imprenta, presenta aportaciones de Eduard Berenguer, Lluís Franco, Antonio Manresa y, especialmente, de Alfredo Pastor, con un artículo titulado *L'Estat del benestar de la socialdemocràcia i el de l'economia*

Las dos orillas

El concepto de capitalismo renano, en referencia al land de Renania-Palatinado, fue popularizado por Michel Albert en *Capitalismo contra capitalismo*, una fusión entre las dos orillas del pensamiento europeo: socialdemocracia y democracia cristiana.

social de mercat. Pastor reconoce principios fundacionales de la economía, como "libertad, propiedad, competencia y responsabilidad, sin los cuales no tendríamos espacio para configurar nuestro modelo de negocio", en palabras de Patrick Adenauer, presidente de la asociación Empresarios-familiares-ASU de Alemania, pronunciadas en mayo del 2009 ante una asamblea de grandes emprendedores.

Aunque en la tradición pesa la idea de que el modelo renano representa un cauce con dos orillas (la socialista y la democristiana), lo cierto es que la Economía Social de Mercado se entiende ahora como una única vía, más sesgada hacia la responsabilidad de los individuos que a la colectividad de las prestaciones, y que gana adeptos, entre ellos el ex presidente español Felipe González, "firme partidario" de este modelo, según las conclusiones del Grupo de Reflexión entregadas a Van Rompuy, el pasado 10 de mayo, la víspera del 50.º aniversario de la declaración de Schuman.

A criterio de los expertos, la huella germánica sigue siendo una guía, gracias a iniciativas de economistas, como el ex presidente del Banco Central alemán, Hans Tietmeyer, y a los medios académicos que mantienen la línea de Alfred Müller-Armack (Universidad de Colonia), el principal teórico de la economía social. La raíz democristiana del

La vida no acaba a los cinco años

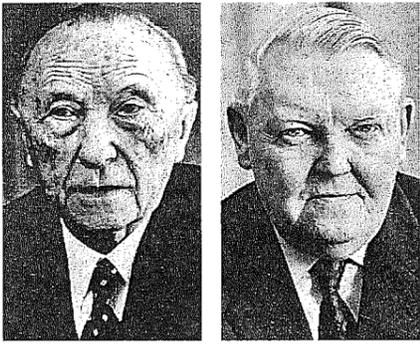
Colabora con Save the Children para evitar que diez millones de niños mueran antes de cumplir los cinco años.

Llama al 902 013 224 o haz un donativo en www.savethechildren.es o en Santander: 0049 0001 52 2410019194.



Save the Children
Protegiendo a los niños desde 1919





Adenauer-Erhard

En sus complejas etapas al frente de la política y la economía alemanas de posguerra, **Konrad Adenauer** y **Ludwig Erhard** inauguraron la economía social de mercado, el modelo del *milagro alemán*, que hoy puede liderar la regeneración europea.



pensamiento europeo, que nunca germinó totalmente en España (con excepción de la UDC de **Duran Lleida**) y que pasó de largo en los años de transición dejando enigmas como la marginación de figuras del estilo de **Gil Robles** o **Ruiz-Giménez**, recobra lentamente el resuello. Durante el último oleaje del conservadurismo cruento, los modelos garantistas han sido barridos por el mercado que consagra un espacio sin trabas al comercio y a la competencia. La actual crisis ha destrozado las reglas de un espacio común en el que el Banco Central de Frankfurt impone una política monetaria única a países cuyos ciclos, estructuras y competitividad son totalmente diferentes.

La salvación de los bancos y el mantenimiento del empleo en los sectores con mayor peso en cada país han llevado a los gobiernos a tomar medidas que bordean el proteccionismo. Además, los mecanismos anticíclicos y los paquetes de estímulo han disparado los déficits y su reequilibrio puede acabar con el esquema de cohesión social. Aunque el modelo pueda ser mejorado, la destrucción creativa del momento actual provoca la sumisión del ciudadano y sojuzga la responsabilidad social corporativa de los grandes conglomerados. Con todo, la arquitectura institucional de Europa resiste; se niega a ser deslegitimada.

Desde su origen, la economía social apuntó al progreso de la so-

EUGENIO RECIO.
Profesor de Esade, defensor histórico de la economía social de mercado y seguidor de Alfred Müller-Armack

ciudad como inseparable de la creación de riqueza y sometió a ambas a la ética y al derecho internacional. El capitalismo renano está anclado en el espíritu comunitario que genera un fuerte sentimiento de pertenencia colectiva. Pero su rasgo esencial no es el papel del Estado sino la consideración de largo plazo en las decisiones empresariales; incluye una fuerte sensibilidad solidaria y complementa las prestaciones con la noción de estabilidad monetaria independiente de los gobiernos y con la vocación concertadora a base de grandes organizaciones sindicales y patronales dotadas de mecanismos de arbi-

La economía social, frente al modelo liberal expresado en el Consenso de Washington

traje, destinados a reducir los conflictos laborales. En sus orígenes contó también con la potenciación de los bancos en la vida económica y con la reducción del papel de la bolsa en la financiación de las empresas. En su génesis natural, esta forma de organización había sido analizada por **Max Weber** en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. **Weber** explicó en su momento por qué más del 70% de los patronos eran protestantes y por qué la reivindicación sindical alemana se había dirigido más hacia la participación accionarial y política en las empresas que a la lucha de clases, en contra del clásico planteamiento marxista.

Tras medio siglo de maduración práctica, el modelo de equidad fue abordado por el turbo-capitalismo del llamado Consenso de Washington (1990). La responsabilidad fue superada entonces por la ambición y la bolsa renació, no sólo como fuente de financiación, sino también como criterio de evaluación. El precio desplazó a la producción y consagró el éxito a corto plazo. La guber-

nanza corporativa fue puesta al servicio del accionista.

Como es bien conocido, durante la explosión del impulso neoliberal se impuso el dogma del mercado. **Jean Peyrelevalde**, antiguo presidente del Crédit Lyonnais, autor de *El capitalismo total* define la etapa con estas palabras: "En plena trituradora de la globalización, se instituyó la dictadura de los accionistas, que finalmente representan apenas el 5% de la población mundial". **Elie Cohen** en *La nueva edad del capitalismo*, **Jean-Luc Greau** en *El porvenir del capitalismo* y otros autores de la misma línea, como **Patrick Artus** y **Marie-Paule Virad**, coinciden en que, a base de pañojadas, el sistema se colocó a sí mismo contra las cuerdas.

La crisis global ha revivido obras de autores clásicos que empezaban a periclitarse; también ha aproximado a científicos, como **Bert Rürup**, ex presidente del consejo asesor del Gobierno alemán (los *cinco sabios*) a quien **Shröder** encargó la reforma del sistema de protección social. Para **Rürup**, el bienestar de los países nórdicos ha fabricado ciudadanos excesivamente dependientes del Estado. Su modelo, nada estatista, es un nexo entre el mercado y los principios; un enunciado capaz de vincular crecimiento y equidad.

IGNASI FARRERES.
Ex conseller de Treball de la Generalitat con Jordi Pujol y uno de los pilares del pensamiento democristiano catalán



Contigo.
compartimos solidaridad

Participa y transforma
www.abd-ong.org 93 289 05 30

Asociación Bienestar y Desarrollo
Entidad Declarada de Utilidad Pública

Quiero participar voluntariado y/o donación (2090 6904 41 8040083512)